



Las universidades del Consejo de Rectores de Chile (Cruch) concentran gran parte de las capacidades académicas, científicas y tecnológicas del país, constituyéndose sólidamente como el conjunto de instituciones de mayor complejidad académica, tradición y prestigio nacional.

El impacto y la envergadura de este ecosistema universitario se reflejan con claridad en sus indicadores de productividad: en conjunto, las instituciones que integran el Cruch generan cerca del 90% de la producción científica nacional y reúnen la gran mayoría de los programas de postgrado acreditados. A nivel país, esto se traduce en la concentración del 88% de los estudiantes de doctorado y el 50% de los estudiantes de magister. En términos de matrícula de pregrado, durante el año 2025 representaron el 30% del total nacional y el 38% de las carreras profesionales, albergando a una comunidad de cerca de 384 mil estudiantes.

Por su fuerte vocación pública y de inclusión social, estas aulas reúnen el 70% de los recursos de gratuidad del Estado destinados a la educación superior universitaria.

Estas cifras macroeconómicas y educativas reflejan el papel fundamental y estratégico que desempeñan en la formación de profesionales y capital humano avanzado, así como en el fortalecimiento de áreas prioritarias para el desarrollo productivo y social, como salud, ingeniería, ciencias naturales, agricultura y ciencias sociales. Del mismo modo, estas métricas evidencian su profunda relevancia para el desarrollo armónico regional y la descentralización efectiva de las oportunidades educativas, científicas y culturales.

**EN ALERTA**

A pesar de este panorama de alta contribución, el sistema universitario estatal se encuentra en una situación de alerta debido a las directrices de la política económica nacional.

Según distintas publicaciones, el Ejecutivo instruyó un ajuste fiscal transversal cercano al 3% para diversas carteras, incluyendo el Ministerio de Educación.

En la última sesión del Consejo de Rectores y Rectoras de Chile, realizada en Valdivia, se confirmó el impacto de ese recorte presupuestario, que afecta de manera directa al fondo de desarrollo institucional, al aporte para el fomento de la investigación, a los fondos para

# Las regiones no pueden seguir esperando

**Rector de la Universidad de Los Lagos, Óscar Garrido, aseveró que relativizar el aporte de las universidades en los territorios o poner en duda la contribución de la ciencia implica desconocer el impacto de estas instituciones en cada región.**



ÓSCAR GARRIDO, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS.

actividades de interés nacional y a los recursos generales de educación superior. A ese escenario se suma la ratificación de la no reposición de los fondos que fueron congelados durante la administración anterior.

De continuar en esta línea de racionalización del financiamiento, se podría afectar de manera compleja y estructural el desarrollo de nuestras universidades estatales y públicas.

Relativizar el aporte que las instituciones realizan en los territorios o poner en duda la contribución de la ciencia al desarrollo, implica desconocer el impacto social, cultural y productivo que estas instituciones generan día a día en cada región.

**HISTORIA DEL CRUCH**

Para contextualizar la historia de esta gobernanza, el Cruch fue creado mediante la Ley N° 11.575 en el año 1954, constituyendo una de las instituciones más estables y relevantes de la educación superior chilena.

Desde sus orígenes, ha desempeñado un papel fundamental en la coordinación del sistema universitario y en la asesoría directa al Estado en materias de políticas educativas, contribuyendo de manera decisiva al desarrollo cultural de la nación.

En sus inicios, reunió a las universidades públicas y privadas tradicionales existentes con el propósito de coordinar el desarrollo del sistema nacional. Posteriormente, se incorporaron las universidades derivadas de la reforma universitaria de 1981 y, más tarde, las



EL RECTOR ÓSCAR GARRIDO PUSO DE RELIEVE EL APOORTE DE LAS UNIVERSIDADES REGIONALES, CON ACENTO EN LA ULAGOS.

instituciones surgidas con el retorno a la democracia, entre ellas la Universidad de Los Lagos y la Universidad Tecnológica Metropolitana, así como también las universidades de O'Higgins y de Aysén, creadas en el marco de la reforma del año 2015.

Actualmente, el organismo está integrado por 30 universidades: 18 de carácter estatal, 9 privadas tradicionales y 3 privadas no tradicionales de vocación pública.

A lo largo de su historia, el Cruch ha acompañado las principales transformaciones del sistema chileno, consolidándose como una instancia de articulación con fuerte incidencia pública.

**APORTE DESDE REGIONES**

En este contexto, las universidades estatales del Cruch se han consolidado como verdaderos polos científicos, culturales y profesionales en regiones

geográficamente alejadas de la capital, respondiendo a necesidades productivas específicas de cada territorio.

Desde el extremo norte, con la labor de la Universidad de Tarapacá y la Universidad Arturo Prat, hasta la zona austral, con la Universidad de Magallanes y la Universidad de Aysén, estas instituciones cumplen un rol clave haciendo soberanía nacional, manteniendo una estrecha vinculación con sus comunidades mediante la investigación aplicada y la extensión artística.

El aporte estatal en regiones resulta particularmente significativo al constituir una alternativa real de formación profesional para estudiantes que, en su gran mayoría, acceden mediante el beneficio de la gratuidad.

Estas casas de estudio generan conocimiento científico pertinente a las vocaciones productivas de su entorno,

promueven el arte y el tejido social, y democratizan el acceso a los bienes culturales de la comunidad.

La Universidad de Los Lagos es un ejemplo representativo de este proceso social. Se trata de la institución universitaria con mayor cobertura y matrícula de pregrado en la Región de Los Lagos, alcanzando un 46% de participación en la zona, en comparación con el 28,9% de la Universidad San Sebastián, el 15,3% de la Universidad Austral de Chile, el 8,2% de la Universidad Santo Tomás y el 1% de la Universidad de Aconcagua.

Con presencia en Osorno, Puerto Montt y Castro, la institución ofrece carreras conectadas a las actividades productivas de la región. El 80% de sus estudiantes cursa sus estudios con gratuidad y 4 de cada 10 provienen de comunidades de origen mapuche huilliche.

Asimismo, desarrolla múl-

tiples actividades de vinculación con el medio a través de trabajos con adultos mayores, capacitación a emprendedores locales y convenios en áreas críticas como salud, educación, derecho y agronomía. En el ámbito científico, ha promovido la inserción de investigadores jóvenes y el desarrollo de proyectos financiados por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

Por todas estas razones, la preocupación de quienes dirigen las 30 universidades del Cruch se hace cada vez más evidente.

Los recortes financieros tensionan la institucionalidad y golpean con mayor dureza a las zonas extremas y regionales, donde la educación superior pública continúa siendo el motor central para el desarrollo económico, el aseguramiento de la calidad, la equidad territorial y la construcción de una sociedad más justa.